

Ministerio de Escuela Intermedia

por Mark Oestreicher

Los jóvenes adolescentes han sido descartados durante mucho tiempo como algo más que un verdadero ministerio juvenil. ¡Que error más desafortunado y equivocado! Para cuando la mayoría de nuestros estudiantes llegan a nuestro ministerio juvenil, ya tienen unos buenos años en el camino de la adolescencia; y muchos que crecieron dentro de la iglesia ya se han alejado de ella. Trabajador juvenil: ¡piensa! Estos primeros años de la adolescencia pueden ser algunos de los más poderosos en todo el ministerio juvenil. Y no hay absolutamente ninguna duda de que la mejor manera de crecer un ministerio fuerte de jóvenes adultos es tener un ministerio juvenil saludable.

El Ministerio Juvenil de la escuela secundaria nunca deber ser el hijastro del Ministerio Juvenil. El ministerio a los jóvenes adolescentes es la vanguardia del Ministerio Juvenil. El ministerio de jóvenes adultos en las últimas décadas a menudo se ha convertido en un ministerio correctivo. El ministerio de jóvenes adolescentes sigue siendo fundamental y preventivo.

Se está produciendo un cambio

Varias Corrientes han traído un cambio drástico a la cultura juvenil en los últimos veinte años. La edad para tomar decisiones sobre la mayoría de los temas que tradicionalmente se los consideraba problemas de la adolescencia media o tardía se ha ido reduciendo continuamente. A los jóvenes adolescentes de hoy se les pide tomar todas las decisiones que ustedes tomaron como estudiantes mayores. Incluso hasta la psicología ha cambiado, ya que la edad de la pubertad se ha reducido drásticamente. La edad promedio para el inicio de la pubertad en las niñas fue de trece años en 1970; hoy en día es diez. ¡Ya no podemos considerar a los trece años como el inicio a la adolescencia!

Los jóvenes adolescentes hoy en día son conocedores de los medios, del consumidor, de la tecnología, están estresados, sexualmente activos, son experimental y experiencial, y se van alejando de los padres, pero sin todavía haber formado una identidad propia. Y están atrapados en un lugar muy extraño entre la niñez y la edad madura.

Por qué el Ministerio a los Jóvenes Adolescentes es Poderoso

Los jóvenes adolescentes son moldeables. Están abiertos al cambio, porque todo en sus vidas se trata de cambio. Ellos recién están empezando el proceso de individualización (convertirse en tu propia persona), y sentando las bases para la persona que serán como adultos. Todo está en juego.

Los jóvenes adolescentes tienen una combinación única de inocencia combinada con una cosmovisión en rápida expansión. Permítame explicarlo paso a paso. Los jóvenes adolescentes, por la mayor parte, llegan a nosotros siendo inocentes. Cierto, algunos muchachos ya están tomando decisiones destructivas antes de los 11 años (o les han pasado cosas destructivas); pero la mayoría llega a la adolescencia temprana con una cantidad razonable de inocencia infantil. Pero con la pubertad, los adolescentes ganan la nueva habilidad de pensar abstractamente (¡no que sean buenos en ello en lo absoluto!). En termino de computación, este cambio comienza a

actualizar su sistema operativo. Todo lo que han aprendido, ya sea formal o informalmente, debe ser ahora re-categorizado, barajado, re-interpretado y revaluado.

Este es un tiempo primordial para llevarlos a marinar en la fe (prácticas y devociones, llevándolos a la oración) y introducirlos a un hábito más estructurado de oración. Como estudiantes de 8º año que están activamente preparándose para la Confirmación, ¡este es el mejor momento para que esto suceda!

Los jóvenes adolescentes son fáciles de formar relaciones con. Si las relaciones son la base de un ministerio efectivo, entonces hay que capitalizar en el hecho que es sustancialmente más fácil formar una relación con los jóvenes adolescentes que con los jóvenes adultos. Para poder establecer una relación con un joven adolescente, solo tienes que responder a su pregunta, ¿“Te agrado?” Los jóvenes de escuela secundaria añaden a eso, ¿“Me agradas?” Y los jóvenes adultos de edad universitaria añaden a esos, ¿“Me agrada lo que representas?”

Establecer a los jóvenes adolescentes en una relación con Jesús. Esta es una edad primordial para asegurarse que una relación más personal con Jesús ha comenzado y está echando raíces. ¡Hay que alentarlos a hablar con Jesús en oración – como amigo! Un momento decisivo para una persona joven, escribió el Santo Papa Juan Pablo II, es ese momento en el cual ellos se convencen que Jesús es su mejor amigo, con el que siempre pueden contar. (*Cruzando el Umbral de Esperanza*).

Los padres de jóvenes adolescentes están más involucrados en sus vidas. Seamos sinceros-nosotros solo podemos suplementar lo que ya sucede en los hogares de nuestros muchachos. Y muchos padres de jóvenes adolescentes no han completamente abdicado su rol como padres todavía (aunque algunos ciertamente lo han hecho). La mayoría quiere ayuda. Quieren estar involucrados en la vida de sus hijos (aunque muchos no saben cómo). No solo podemos ofrecer un ministerio fundacional y preventivo a los jóvenes, sino también podemos ofrecer un ministerio fundacional y preventivo a las familias. El ministerio familiar a nivel de escuela secundaria a menudo se vuelve cada vez más difícil.

Los estudiantes de la escuela intermedia, aunque muchas veces estresados, todavía tienen menos distracciones que los jóvenes mayores. Muy pocos trabajan. Están más disponibles para participar en el ministerio que proporciona una iglesia.

Como luce un Gran Ministerio de Escuela Intermedia

Tengo dos axiomas con los que contamos en el ministerio de escuela intermedia. *Primero, los jóvenes adolescentes quieren ser tratados como adultos, pero quieren tener la oportunidad de actuar como niños.* Entender este concepto nos ha ayudado a crear un ministerio que esta apropiado para las necesidades específicas de los jóvenes adolescentes. Una paradoja como esta por lo general se hubiese visto como negativa. Pero en este caso, debe verse como positiva. Dios creo a los jóvenes de la forma que son, ¡con toda su rareza!

El segundo axioma es ese: *Un ministerio de calidad para jóvenes de escuela intermedia, siempre se lleva a cabo en el contexto de relaciones significativas y oportunidades de ministerio significativas.* Como lo he mencionado anteriormente, las relaciones son siempre la llave.

Cualquier ministerio que espere afectar a los muchachos, no solamente entretenerlos, debe ser uso extenso de un equipo de adultos voluntarios que estén dispuestos intencionalmente a establecer relaciones significativas. El crecimiento espiritual en los jóvenes no sucede como resultado de grandes charlas juveniles, juegos divertidos o eventos geniales. El crecimiento tiene lugar cuando jóvenes moldeables se modelan intencionalmente como los adultos que los conocen y los cuidan, y que están creciendo en su propia relación con Dios.

Segundamente, *el crecimiento acelerado y permanente toma lugar mientras los jóvenes aprenden que Dios los puede usarlos para impactar al mundo*. Conseguir que un joven adulto se involucre en hacer ministerio crea un apetito por más. Pero conseguir que un joven adolescente se involucre en hacer ministerio crea una forma de vida, toda una cosmovisión.

El Ministerio de Escuela Intermedia siempre será un papel algo ingrato. Los estudiantes están demasiado envueltos en su propio torbellino de cambios como para darle palmaditas en la espalda. Los padres están demasiado asustados por el cambio en la vida de sus hijos como para (en la mayoría de los casos) acercarse a usted con algo más que sospecha. Y las iglesias continuarán perdiendo la naturaleza crucial del ministerio juvenil, y promoverán el objetivo táctico de mantener a los niños bajo control.

Pero cuando miro un grupo de jóvenes de escuela intermedia, veo un grupo de estudiantes que se enfrentaran a todo lo que el mundo tiene que ofrecer en los próximos 1-3 años. Sé que es ahí donde Dios quiere que este—al frente de la revolución.

Mark Oestreicher (Marko) es un trabajador juvenil veterano y cofundador del Cartel Juvenil, provyendo recursos y entrenamiento para aquellos que trabajan con jóvenes en las iglesias. El autor de muchos libros, incluyendo Ministerio Juvenil 3.0 y Lo que es correcto con el Ministerio Juvenil. Marko es un muy codiciado orador, escritor y consultor. Marko vive en San Diego con su esposa Jeannie and sus dos hijos de edad universitaria, Riley y Max. Twitter: @markosbeard